

(Continuación)

ustificados en circunstancias
rriarias ni prevalcientes
unca en esta materia".

Una vez redactado el Re-
amar, creyó oportuno la ne-
sidad de que se emitiera
n informe previo, sobre di-
os estatutos, por el Conse-
o de Administración de la
udencia de la Habana por
a continuas relaciones en
e estaba dicho Consejo con
ejercicio de tan noble pro-
sion.

Verificado el informe pre-
o, en 30 de noviembre de
179 se constituyó el Colegio
Abogados de la Habana,
virtud de la autorización
al de 18 de mayo de 1879,
que fue mandada a cumplir
el Gobernador General de
Isla, en 8 de junio del mis-
o año, y así, en 30 de no-
viembre en la casa calle Cu-
número 4b, se constituir-
el Colegio con el fin de fo-
entar los estudios de las
encias del Derecho, rotar
la legislación vigente,
allegar el ejercicio de la
ofesión y velar por la pro-
cción y defensa de los co-
glados, es electa su Junta

Gobierno, que quedó in-
ada, como Decano por el
encado Pedro González
orente, secretario, Vidal
rales, tesorero José de
ordenas Gascó, diputados,
onio González de Mendó-
José María Carbonell, Jo-
María Gálvez, Federico
rtinez de Quintana, Anto-
P. López y José Hernán-
Abreu, y posteriormente,
en 3 de mayo de
80, se nombró biblioteca-
a Eusebio Valdés Domín-
ez.

Acuerdo del Colegio

Para acelerar la fecha de la
stitución del Colegio de
ogados de la Habana y su
mer decano, su junta de
bierno, en 5 de julio de
80, nombro una Comisión
agrada por los doctores Ja-
Morales Gómez, Eusebio
Santovenia, Octavio R. Cos-
Joaquín Llaverías, Anto-
Alvarez Pedroso y José
ru, quien después se de-
pone de la misma,
que dejara definitiva-
te aclarados estos asun-

fecha común en 10 de
nio de 1951 emitió dicta-
o expresando que el Cole-
o Abogados de la Hab-
lencia derechos históricos
a considerar la fecha del
de abril de 1852, como la
su fundación, agregando
sin que esto lastime la
sonalidad jurídica y pu-
tica de los electos, debe
aderarse que no es a ellos,
parecen haber sacrifica-
se honor, a más altos cri-
os patrióticos, sino a la
a anónima de abogados
asistió a la junta general
constitución primero, y
después a la junta general de
ciones, votando corradate
contra los candidatos

del Capitán General José Gu-
tiérrez de la Cosecha, a quien
corresponde el honor, de ha-
ber dejado constituido en esa
fecha el Colegio cubano y se-

Como consecuencia de di-
cho dictamen y con la ponencia
del doctor Humberto So-
ri Marín, en 19 de mayo de
1954, la Junta de Gobierno
del Colegio tomó el acuerdo
de fijar en el salón de sesio-
nes, una placa conmemorati-
va de la asamblea de aboga-
dos celebrada en 18 de abril
de 1852, haciendo constar el
carácter patriótico y separa-
lista de la misma, lo que im-
pulsó su reconocimiento legal
por parte de la Metrópoli, de-
velar un busto del licenciado
Pedro González Llorente en
el patio central del edificio
colocando la inscripción en
el mismo con el "Primer De-
cano del Colegio de Abogados
de la Habana" y que se de-
jara constancia de agradeci-
miento a la Comisión designa-
da para ello, por su dicta-
men en que se lograba escla-
recer la verdad histórica en
relación con la fundación del
Colegio de Abogados de la
Habana.

Negrito...

(Continuación)

guacaca, como el perro. Este
se va en seguida detrás del
primero que le ofrece una
pírra de comida, como si
fuera un vulgar politiquero
de la hora de ahora. El gá-
to, no. Y sólo acepta la co-
mida del que es su amigo.
Negrito, por ejemplo, sólo de
María y los empleados de la
oficina. No de los extraños.

Y no se deja acariciar o
cargar sino por los que sabe
son sus simpatizantes, de és-
tos, especialmente mis ami-
gos: Raquel Catalá, Manuel I.
Mesa Rodríguez, Enrique Gay
Calibó, Mario Guiral Mereno,
María Josefa Arrojo, Andrés
Martínez Fortún y Roger
Querall.

Negrito comprende perfec-
tamente todo lo que le hablan
mos María o yo, y hace en
seguida lo que le decimos,
o deja de hacer lo que le
pedimos. Y contesta con
maullidos y meneando el rabo.
Así, podemos sostener
con él una conversación.

Negrito asiste a las reunio-
nes de nuestra Sociedad Cu-
bana de Estudios Históricos e
Internacionales, sentado en
una butaca sobre sus patas
traseras y puestas las patas
delanteras en uno de los bra-
zos de aquélla, y sigue con la
vista las intervenciones de los
compañeros, con tal circuns-
pección que nunca se le ha
ocurrido pedir la palabra.

Las fotografías tomadas
por Fernando Fernández
mueban gráficamente a los
lectores de EL MUNDO cuan-
to he dicho de mi gato Ne-
grito.

El Mensaje de Ana Frank

Por SEVERO SARDUY



los datos más importantes en
la vida de su hija.

El Mensaje de Ana Frank

Una conferencia reciente,
dictada por Graziela Pogolotti,
ha trasmitido para nos-
otros el mensaje de Ana
Frank. "Quienes lean con cui-
dado el Diario de Ana Frank
—dice la doctora Pogolotti—
aprenderán a comprender
mejor la actitud ante la vida,
la feroz independencia de los
jóvenes que hoy tienen 30
años, la dura línea que en-
cuadra las siluetas escuálidas
del pintor Bernard Buffet, el
apetito vital que manifiesta
en el cinematógrafo la foto-
grafía sensual de Roger Vadim".
"Ana Frank murió
—añade— para que no siguie-
ra habiendo "cuestión judía",
o "cuestión negra" o
"cuestión árabe".

Nada tengo que añadir al
más certero de los ensayos
que he escuchado acerca de
Ana Frank, incluyendo el
prólogo de la edición norte-
americana de la obra. Sé que
el caso de Ana Frank no es
único. Pienso que su vida y
otras muchas más, impedirán
que en el futuro una niña
vuelva a escribir un Diario
como este.

Las Mujeres no son Bueras Organizadoras

Por lo menos la mitad del
mundo está constituido por
mujeres, pero no obstante
ello, prácticamente todo el
trabajo administrativo está
en manos de los hombres. Pero
no hay por qué preocuparse,
las mujeres sólo se ocupan
a conciencia de los detalles.

Esta aseveración se comprue-
ba fácilmente, con sólo ob-
servar cuáles son los temas
que eligen las mujeres...
para terminar siempre ha-
blando de modas...

En cuanto a los trabajos
caseros, la historia es bien
diferente. Salvo en Nicara-
gua, país donde las mujeres
están dando un ejemplo que
puede revolucionar el concep-
to mundial sobre las relacio-
nes entre ellos y ellas. Allí y
que han sabido ellas organizar
las cosas! Parece que todos
los años, más o menos por la
misma época, la ciudad es
atacada por una plaga de
hormigas rojas. Entonces,
aprovechando esta contingen-
cia, las amas de casa retiran
todo aquello que vale la pe-
na, dejando a las hormigas
mano libre para que barran
con cuanto cosa vieja e inservible
tienen guardada, al
tiempo que arrasan con in-
sectos y otras plagas de las
casas. En poco tiempo, la co-
lumnas roja realiza su tarea
dejando la casa impecable.
Entonces, las amas de casa no
tienen otra cosa que hacer
que traer sus bártulos de
vuelta... y hasta el año que
viene! — (APLA).

En Mugich se intentó por última vez, aun a costa del prestigio de las potencias británica y francesa, tratar de amansar la fierrecilla brava que ya se hallaba en mitad del ruedo sin respetar valladares de ningún género. El ex pintor austriaco, envanecido por sus victoriosas empresas, después de haberse anexionado la Renania, conquistado el Austria y extender la cruz gamada hasta los más recónditos confines de la recién fundada Checoslovaquia, se disponía a berrar del mapa europeo el llamado Estado Libre de Danzig. Y el primero de septiembre de 1939, las incontenibles divisiones "panzers" avanzan sobre Polonia a la cual se le ha declarado la guerra.

No pueden soportar más las democracias occidentales. Francia e Inglaterra se deciden a hacer obedecer por la fuerza al gigante nazi, pero ya es tarde. Tratan de buscar el apoyo de los Soviets, sin saber que Alemania y Rusia habían firmado anteriormente un pacto secreto de "no agresión".

El avance teutón es arrollador. Varsovia, a pesar de su heroica resistencia, es tomada en pocos días y Stalin, con la excusa de proteger sus fronteras, efitra a paso de vencedor en la infeliz Polonia.

Hitler ofrece hipócritamente la paz a sus adversarios a cambio de que se le reconozcan también sus últimas conquistas. Francia e Inglaterra no ceden y comienza la guerra en el frente occidental, aunque en los primeros meses los enemigos encuevados en la línea Maginot y en la Línea Sigfrido, respectivamente, no atacan.

En las hostilidades navales se registran dos hechos sensacionales. Un submarino alemán, burla la vigilancia de Scapa Flow para hundir en sus aguas un gran acorazado inglés y el "Graf Spee" es sepultado en el fondo del mar por sus mismos tripulantes, ante la persecución inglesa, frente a las costas uruguayas.

Los rusos aprovechan la situación para derrotar a Finlandia y Hitler extiende sus tentáculos nazis hasta la península escandinava. Noruega no puede resistir el furioso empuje y se doblega. El traidor Quisling no es ajeno a la escena.

Por fin se desencadena la ofensiva hitleriana sobre los llamados antiguamente Países Bajos. La reina Guillermina de Holanda huye y tiene que formar gobierno en el extranjero, mientras el Rey Leopoldo, asumiendo una conducta distinta a la de su padre el Rey Alberto, en la Primera Guerra Mundial, se entrega sin mucha resistencia.

La Francia de 1939 no era tampoco ciertamente la Francia del 14. Gamelin, sembrado jefe de las tropas galas, no pudo repetir el "milagro del Marne" y tras de ser flanqueada la que se suponía inexpugnable Línea Maginot, la marcha sobre París se convierte en un rápido paseo militar. La gran capital se convierte en "ciudad abierta" y de nuevo, como en el 70, las aceras de los boulevares parisien- ses parecen estremecerse de dolor e impotencia bajo el peso de las botas tedesca.

Los ingleses habían enviado tropas al continente con objeto de detener la impetuosa furia prusiana, pero tiene que reembarcarse bajo la metralla. ¡Así se escribió en la Historia la heroica página de Dunkerke!

Después de este episodio, Hitler ha quedado dueño y señor del continente. Comienza la batalla de Inglaterra y justo es reconocer que nunca como en aquellos días, la tradicional sangre fría británica ante los mayores desastres fue puesta a más ruda prueba. Bombardeado Londres impunemente desde el aire, Winston Churchill, que había sustituido en el gobierno al fracasado Chamberlain, sólo podía ofrecer a su pueblo en momentos tan drama-

ticos "sud-
resista.

Un ha-
co después
cido Rodol-
cho prisor
de paz que
tales ama-
dejó desla-
tor inglés
con el pa-
e Fuerte
aliado de
antidese-
empresa.

E igno-
ofensiva n-
ner sitio a
capitula-
V. U-
p.e. que
de que lo
vasión de
expansión.
Y, en fech-
55a en W-
de las Pe-
previa de
por la avi-
sitaba el
tienda. Fr-
adista que
el cariño
para rom-
o: "samn-
en defena-
Fueroz-
zada, pero
pada en
que empe-
filas nava-
Harbor. S